

Uma

La comunidad de Uma fue fundada en enero de 2016 por personas desplazadas por grupos paramilitares del medio Baudó y de Bojayá entre 2008 y 2010. En total está conformada por 8 familias, correspondiente a 69 habitantes.¹⁹

Cuando las familias se desplazaron a Quibdó, se albergaron un tiempo en la sede de FEDEOREWA, en San Vicente. Luego se asentaron en la vereda La Paloma, ubicada a orillas del río Atrato, al otro lado de San Vicente. Allí convivieron un tiempo con los afrodescendientes, hasta que en 2016 decidieron fundar su propia comunidad; Uma, que en Embera significa paloma.

La tierra donde están asentados actualmente es arrendada, la dueña es una señora de nombre Filomena, al igual que el terreno donde se ubica la comunidad vecina de Dodú. Inicialmente las familias indígenas y la señora Filomena habían acordado poderse asentar allí durante un plazo de cinco años y para cumplir el tiempo faltarían aún dos años. Para aprovechar este tiempo, los miembros de la comunidad empezaron a sembrar algunos colinos, lo que posiblemente despertó el temor de la dueña de perder su tierra. En noviembre del 2017 dio plazo a los habitantes de la comunidad para vivir allí hasta diciembre del mismo año y los líderes, al momento de mapear el territorio, no sabían aún donde ubicarse a futuro; ellos tenían la esperanza de quedarse allí. Por su lado, los líderes, con el apoyo de ASO-VPICH, estaban trabajando la problemática de tenencia de las tierras con las instituciones públicas.

Todas las veredas y la comunidad asentada en esta zona, se anegan cuando crece el río Atrato. Esto dificulta la siembra, aunque en realidad los habitantes no cultivan porque la tierra no es propia, así que los hombres viven “jornaleando”. De todas maneras, los líderes concluyen “desde que la tierra no es propia, no hay apoyos de parte de nadie”. Para el 2017 han recibido aportes en alimentación gracias al Programa Mundial de Alimentos y parte de lo que reciben las familias, lo entregan a la dueña de la tierra “para mantenerla quieta”.

19 Según el censo de ASOVPICH son 14 familias, para un total de 73 habitantes.

Las necesidades de la gente son parecidas a las de otras comunidades desplazadas. Entre las más urgentes está el acceso al agua, ya que el río Atrato, como principal fuente, está contaminado y su uso causa enfermedades en la población. En lo relacionado al cuidado, en Uma vive un yerbatero, pero no hay más servicios de salud. Ha habido niños que fallecieron por enfermedades como el paludismo. Por lo demás, la comunidad vive en relativa tranquilidad; sin amenazas por parte de grupos armados o delinquentes. La comunidad cuenta con una cancha de fútbol. Como escuela se aprovecha una casa de familia, donde trabaja un docente contratado por ASOREWA.

En diciembre de 2017, la comunidad se vio obligada a desplazarse nuevamente y se encuentra actualmente ubicada al sur de la terminal de transporte terrestre de la ciudad. Cuenta el representante legal de ASOVPICH en una reunión en la Diócesis de Quibdó:

El 21 de diciembre del 2017 estábamos todos en Asamblea con los gobernadores de las comunidades y nos habíamos ido temprano para la casa. Como a las 10 o 11 de la noche me llama un líder de Dodú. Me cuenta que a Uma llegaron como a las 6 de la tarde dos "manes" armados desde arriba por el río, en bote. En el bote tenían varios motores confiscados. Llegaron preguntando por el gobernador de Uma. La gente, por miedo y como ya sabe los riesgos, dijo que no había llegado aún. Los tipos esperaron hasta las 6.30. Iban a comprar unas gallinas, pero en eso hablaron por teléfono y se fueron. La comunidad entera se desplazó a Dodú y allí quedó unos tres días antes de volver a Uma. Estando en Uma, por el río vieron el movimiento constante de grupos armados. Por miedo se desplazaron a un terreno cerca de la terminal de transporte. Están viviendo en una situación muy difícil (O. Carupia, comunicación personal, 13 de febrero de 2018).

En enero de 2018 ASOVPICH difunde un comunicado a la opinión pública, radicado ante distintas instituciones (ASOVPICH, 2018), y realiza una visita a la comunidad desplazada acompañada por la Defensoría del Pueblo, la personería municipal y ACNUR. En el lugar de asentamiento encontraron a 9 familias para un total de 50 personas. Las demás familias se desplazaron hacia otros lugares, dispersándose.

El caso de la comunidad de Uma es el primer desplazamiento masivo intraurbano que se presenta en Quibdó, lo cual es reflejo de la situación de riesgo y amenaza que viven los pueblos indígenas en situación de desplazamiento forzado en la ciudad.

Tabla 10. Censo de ASOVPICH en Uma (2017)

Comuna / barrio / sector	Río Atrato, cercana a la desembocadura del río Cabí
Número de familias	14
Número de personas	73
Hombres	39
Mujeres	34
Menores de edad	26
Mayores de edad	46
Municipio / comunidad / resguardo de origen	Medio Baudó Bojayá
Año de fundación de la comunidad	2016
Organización política	CRICH
Reubicación o Retorno	Reubicación

Pueblos indígenas víctimas del conflicto armado en el Chocó asentados en el municipio de Quibdó: la lucha por la visibilidad, sus derechos y el territorio

Figura 8. Mapa de la comunidad de Uma realizado por líderes en la actividad de mapeo social

